

Entrando a La Tierra Prometida

Por: Liberlys Oviedo de López

OFRENDA (EDGARDO LÓPEZ)

Lucas 6:38 es un verso que nos enseña que la bendición viene a través de hombres. El Señor usa a los hombres para que seas bendecido. Aquí nos dice “dad” que vemos como una orden, no dice “si quieres dar”, dad para que se te pueda dar. El hombre no es nuestra fuente, nuestra fuente es Dios, por eso dice dad y te será dado.

La plata esta aquí en la tierra, no esperes llegar a los cielos para verla. Dios va a hablar a personas para que te bendigan, pero deja que sea Dios, y no lo hagas tú. No hagas planes por Dios, deja que Él los haga por ti.

Cuando estamos creyendo a Dios por algo, financieramente hablando, con las mismas ganas, así mismo le gustaría a Dios que obedeciéramos. Que cuando Él te diga “dame esto”, “haz esto”, allí mismo obedece. Si tu no obedeces Él va a buscar y usar a alguien más.

A Dios no le interesa para nada la cantidad, pero si es importante, “con la misma medida... serás medido” a Dios lo que le interesa es que tu obedezcas. Dios quiere saber que si Él necesita algo en la tierra puede o no contar contigo. Él te puede usar para bendecir a otros, pero también va a usar a otros para bendecirte a ti.

Cuando nosotros damos, se nos da de vuelta, pero esa medida va a ser basada en lo que hayamos dado para el Señor. Pero el principio es obediencia. Si Él te pide algo es porque se lo puedes dar.

PRÉDICA (LIBERLYS OVIEDO DE LÓPEZ)

Josué 1:6-9 ¿cuántos de ustedes han recibido promesas de parte de Dios? hay personas que estamos esperando promesas de parte de Dios, cada día de nuestras vidas, Dios nos reta, nos da cosas nuevas, nuevas promesas, cada día necesitas algo para creerle a Dios, “el justo vivirá por la fe”, la fe es la que te mantiene cada día creyéndole al Señor. Se que las promesas que estoy esperando las voy a recibir.

Josué tenía una promesa de parte de Dios, con un juramento de que esa promesa se iba a cumplir. Si tenía un juramento de parte de Dios, ¿por qué el Señor le tuvo que decir a Josué que se esforzara y fuera valiente?, porque cada promesa que Dios te da tiene un enemigo, y tu tienes que luchar y pelear con ese enemigo, el mayor enemigo de nuestras promesas es la incredulidad.

“Para que guardes y hagas” ¿por qué tengo que esforzarme para cumplir la palabra?, porque cada palabra de Dios para tu vida, está representada en una bendición, en una promesa de Dios. Cada vez que te da una palabra el enemigo viene a robarla.

Todo lo que tu necesitas en tu vida está ligado a la palabra de Dios. ¿Qué puedo hacer para recibir las promesas que Dios tiene, para entrar a la tierra prometida?

1. **Creer** las promesas de Dios, creer lo que Dios te ha hablado, pero cuando tú crees tu confesión va a ser diferente, tus actitudes van a ser diferentes. Cuando crees hay una certeza en tu espíritu de que va a ser así, y tu mirada va a destellar lo que creíste en tu espíritu.

Cuando crees la palabra en tu espíritu, tu fe se levanta. Cuando crees una palabra vas a hablar y vas a vivir como si tuvieras la respuesta, no una actitud de "bueno.." "será..." Si estás creyendo por algo vas a poder hablar lo que estás creyendo. 2da Corintios 4:13, cuando tu crees, tu creencia debe ir seguida de tu confesión, porque la duda y la incredulidad te sacan de los planes de Dios, cuando vengan circunstancias a tu vida, debes agarrarte de la palabra. Tú y yo estamos corriendo una maratónica para alcanzar las promesas. No permitas ni por un segundo dudar de la palabra de Dios.

Hebreos 3:19 cuando tu dudas, no vas a poder alcanzar las promesas que Dios tiene para ti, no vas a poder entrar a la tierra prometida.

2. **Obedecer.** Hay muchas cosas que si las obedeciéramos no tendríamos que pedirle al Señor que haga lo sobrenatural. Hay cosas que son de pura obediencia. Hay cosas naturales que tú tienes que hacer y no es más que obediencia a la palabra de Dios. Hay cosas que no podemos hacer pero en lo que tu no puedes hacer el Señor va a intervenir cuando hagas lo que si puedes hacer. Dios actúa en lo sobrenatural, quiere decir que hay algo natural que ya se hizo.

Necesitas comenzar a hacer eso natural. Si crees que el cumplimiento de las promesas depende de Dios, no lo vas a recibir; debes moverte en obediencia a Su palabra y vas a ser bendecido. El Señor está esperando que tu hagas cosas, para Él hacer flotar tu bendición. Él quiere que tu trabajes para tu bendición. Hay cosas que Dios demanda hacer para probar tu corazón obediente, Dios no bendice a personas desobedientes.

Cuando tú obedeces a Dios en las pequeñas cosas, en lo natural, Él va a poder obrar en lo sobrenatural. No puedes orarle al Señor para que se mueva de manera sobrenatural en tu vida, cuando no has hecho nada en lo natural. Cuando haces en lo natural ya tienes la autoridad para pedir al Señor que actúe en lo sobrenatural.

¿Qué estás haciendo para que el Señor actúe en lo sobrenatural? Cuando no crees y no obedeces los principios de la palabra de Dios, vas a entorpecer, vas a impedir que las promesas lleguen a tu vida. Hebreos 3:18 la falta de fe y la desobediencia te descalifican para recibir tus promesas.

¿Qué obedezco? La palabra de Dios, el Señor va a sacar adelante tu empresa, tu matrimonio, tus hijos. Si nosotros demandamos de nuestros hijos que hagan cosas, igual Dios en esta mañana te está preguntando, ¿dónde estás

sentado con esa circunstancia, ese problema?, ¿qué has hecho, donde te has movido, que puertas has tocado...? Sabes que las cosas están como están, porque has podido hacer pero estás esperando que Dios las haga por ti. Toda promesa de parte de Dios requiere una acción.

Los tiempos han cambiado, en el tiempo de Moisés, él iba donde Dios, pero ahora llega el tiempo de Josué, “mi siervo Moisés murió, ahora levántate y pasa este Jordán y donde tu vayas yo voy a ir” si tu te mueves Dios se mueve, tu te detienes, Dios se detiene, tú eres quien lleva a Dios a alcanzar tu promesa. Él prometió y Él va a cumplir pero los tiempos han cambiado, Él necesita que tu te pongas en movimiento.

3. **Una actitud de cambio, de vencedor.** Debes tener un espíritu diferente. No un espíritu de crítica, de murmuración, de temor. Números 14:23, de tu actitud depende que recibas tu bendición, tus promesas. Tu actitud debe ser una actitud de vencedor.

Voy a buscar mi bendición, no tengo el trabajo pero tengo la palabra, y cuando vas caminando hacia tu promesa tu dices “Señor voy haciendo lo natural, ahora tu haz lo sobrenatural” pero si tu no te mueves ¿cómo crees que vas a recibir algo? Van a venir circunstancias, pero tu actitud debe ser la de que algo muy grande vas a recibir. Cuando una mujer está embarazada los dolores de parto duelen muchísimo, pero siempre están pensando “yo voy a tener mi bebé” sabes que tienes que ser valiente porque sino tu promesa se va a ahogar, y ese dolor no es comparado con la bendición de tener tu bebé.

Mira tu promesa y mirarla te va a traer fuerzas, para luchar, para salir adelante, tienes que esforzarte y ser valiente. No sé en que parte del camino te encuentres, pero cualquiera que sea hay un camino que recorrer y una victoria para recibir. No te conformes con decir “bueno algún día...” esfuérzate, no importa los gigantes que te encuentres porque el gigante de los gigantes está contigo.

Si tienes problemas en tu matrimonio, con buena actitud y obediencia, vas a obtener el príncipe, el sacerdote de tu casa porque no solamente decidiste creerle al Señor, debes obedecer su palabra y cambiar tu actitud.

4. **Aprender a esperar en el Señor.** Números 23:19-20 El Señor ya te ha bendecido, ya ha decretado la palabra sobre tu vida, ahora aprende a esperar en Él, a no desmayar. En esta tierra tu vas a ver tu promesa, tu bendición, no en el cielo, en esta tierra. Está decretado, cuando algo se decreta no puede ser revocado.

5. Él está esperando que empecemos a movernos a la línea de bendición. Cuando sentimos que vamos a desmayar Salmo 61:1-3 debemos clamarle al Señor. “Señor tu has hablado, tu dijiste... yo he hecho lo natural, ahora te pido que te muevas en lo sobrenatural, lo que yo no puedo cambiar...” Cuando hagas eso en obediencia a Su palabra estás a la puerta de

tu tierra prometida, porque el Señor no puede fallar, hay un decreto firmado a tu favor.